

CINE Marité Ugás estrenará el viernes *El chico que miente*

“Mi película es una ficción con pátina realista”

LEONARDO NOGUERA

El deslave de Vargas fue la excusa que encontró la realizadora para hablar del miedo que imprimió en el alma de los venezolanos la tragedia de 1999

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ

Todo está listo para el primer estreno nacional de 2011. *El chico que miente* comenzará a proyectarse el viernes en 13 salas de Caracas y 4 repartidas entre Maracay y Valencia. Se trata del segundo largometraje de Marité Ugás, quien para contar la historia de un adolescente de 13 años de edad que, una década después del deslave del estado Vargas, confía en encontrar a su madre, perdida durante la tragedia, escogió el formato de *road movie*.

Para la cineasta, codirectora junto con Mariana Rondón de *A la media noche y media* (1999) y productora de *Postales de Leningrado* (2007), no se trató simplemente de reproducir una estructura narrativa que un realizador como el alemán Wim Wenders ha llevado a altos estándares expresivos y estéticos.

“Me interesaba retratar el proceso de transformación del protagonista, retomar lo más elemental de la estructura narrativa. Volver a *La odisea*”, dice Ugás, que comenzó a gestar la idea de la película cuando aún ella y Rondón trabajaban en *Postales de Leningrado*.

La vida como viaje, como desplazamiento físico, pero también emocional y psicológico. Eso fue lo que más interesó a Marité Ugás. Y el motivo de esa odisea personal no podía sino tener el peso que en la existencia de muchos venezolanos tuvo el deslave de 1999. “Ese hecho noticioso fue para mí más que un drama ocasionado por la naturaleza. Es como una herida abierta, que marcó un antes y un después hasta en el discurso político. Por eso decidí darle un carácter simbólico, porque *El chico que miente* no es una cinta histórica”.

Ello explica que en la película aparezca un grupo de personajes que todavía hoy se niega a abandonar los edificios en ruina que dejó aquella tempestad. “Ellos representan el fantástico cotidiano con el que me arropé para motivar el viaje del chico”, agrega Ugás. Es decir, mientras unos se quedan paralizados, hurgando en la tierra con la esperanza de recuperar lo perdido, el protagonista, que encarna con compromiso Iker Fernández, decide movilizarse, salir en busca de su madre, o más bien de las evidencias que le permitan vivir en la certidumbre.

Aunque Marité Ugás no recuerda cuántas versiones del guión escribieron ella y Rondón, de lo que sí está segura es de que éste tomó forma durante el rodaje. “Muchas de las historias se escribieron en los



El próximo proyecto de Marité Ugás será la producción de la nueva cinta de Mariana Rondón, *Pelo malo*

pueblos que aparecen en la película (se rodaron con actores no profesionales)”.

Vista con la distancia del tiempo, *El chico que miente* representó para su autora, quien también se encargó del montaje, un riesgo narrativo. “No es un documental, sino una ficción con pátina realista. Estoy contenta con el resul-

tado. Se parece mucho al sueño inicial”.

El chico que miente, que costó alrededor de 3,2 millones de bolívares, representó para su equipo de realización “sacrificio tras sacrificio”, pero para Marité Ugás bien valió la pena contar una historia sobre el miedo ante el futuro, ante el país y, claro, ante la lluvia. ▲

El chico que miente

Estreno: viernes 28 de enero

Dirección: Marité Ugás

Producción: Mariana Rondón

Guión: Marité Ugás

y Mariana Rondón

Elenco: Iker Fernández, Francisco

Denis y María Fernanda Ferro,

entre otros